

Delegación Regional destaca conversaciones para que plantel asuma comodato de casona que lo cobija: Tras 6 años cerrado, Museo Mirador de Lukas podría reabrir al alero de PUC de Valparaíso

El recinto en paseo Gervasoni de la Ciudad Puerto dejó de recibir público a partir de restricciones de la pandemia. “Estamos interesados, va en línea del rol de la universidad”, dice su vicerrector.

MAURICIO SILVA

Llevaba pocos años exhibiendo una museografía renovada, la más ambiciosa desde que fuera inaugurado, cuando el Museo Mirador de Lukas debió cerrar puertas hacia marzo de 2020.

La centenaria casona que divulgaba la obra del dibujante y caricaturista que retrató Valparaíso, desentrañando su alma, sorteó el estallido sin sentir los efectos directos de la violencia. Cuando vislumbraba un futuro en que podría retornar el público, apareció el coronavirus y la persistencia, aunque ya estuviera superada la fase crítica de la pandemia, de las restric-

ciones en la movilidad.

“Era muy difícil hacer funcionar salas como las nuestras. Se permitía un aforo máximo de unas 5 personas y el choclón familiar debía quedarse fuera o hacer una fila. La gente prefería pasar de largo y tomarse un helado en otro lado”, recuerda el presidente del directorio de la fundación Renzo Pecchenino e hijo del premio nacional de Periodismo 1981, Giulio Pecchenino.

Restricciones en el aforo, alcohol gel y mascarilla en la puerta y registro exhaustivo de los visitantes. Las exigencias “empezaron a ser una suerte de lomo de toro que nos ponía inclinado el camino para reabrirlo”.

Los profesionales jóvenes que formaban el equipo que gestionaba la muestra empezaron a ser reclutados por otros proyectos culturales. “Sin personal, había que

Se estima que solo su trabajo en prensa reúne 22 mil dibujos.



CENTENARIA.— La vivienda fue construida en 1913 y adquirida por la fundación a fines del siglo pasado. Es de estilo ecléctico y de volumetría compacta.

salir a buscarlo, formarlo o cerrar. Ante la incertidumbre, optamos por cerrar. Una decisión pragmática del momento”, acota.

Una incipiente reactivación

Desde entonces, tal decisión se ha mantenido. La fundación Pecchenino nació poco después de la muerte del retratista ligado entre 1966 y 1988 —año en que murió— a El Mercurio de Valparaíso y de Santiago, a través del humor en la página editorial e

ilustraciones en la Revista del Domingo. También a los diarios La Segunda, La Estrella, La Unión y La Nación

Al inicio liderado por figuras empresariales, hoy su directorio está integrado en forma esencial por la familia Pecchenino, con Giulio a la cabeza. “Debemos restar tiempo a nuestras actividades profesionales para dedicarlo a estos temas culturales, que me apasiona porque se trata de mi papá”, dice Giulio.

Las iniciativas que en Valparaíso han dado nueva vida al ex Co-

legio Alemán, hoy Museo del Inmigrante; la ex Bolsa de Valores restaurada con fines públicos por la U. Federico Santa María; o el edificio La Nave, recuperado por el municipio, llevan al delegado presidencial regional Manuel Millones a ver con expectativa la recuperación del Museo Mirador. “Destaco su caso porque la (Pontificia) Universidad Católica está disponible para tomar en comodato esa propiedad”, resalta.

El vicerrector Álex Paz confirma el interés. “Estamos muy interesados en ello, está muy en la

COLECCIÓN

A las 350 viñetas originales de Renzo Pecchenino conservadas por la familia, se suman cientos recuperadas de diversas instituciones.

línea de lo que es el rol de la universidad”, destaca.

Giulio Pecchenino reconoce que ha habido conversaciones de mutuo interés. “En la práctica, no hemos logrado abrir porque no ha habido una propuesta concreta. Su intención era colaborar en gestionar una eventual apertura, generando una propuesta para recuperar este espacio cultural”.

Y resalta: “Para reabrir necesitamos, junto con los recursos, tiempo y redibujar el proyecto. Hoy no sacamos nada con abrir un museo de cara a la ciudadanía, de gente joven que no conoció a Lukas y está acostumbrada a plataformas digitales. Necesitamos una narrativa que vaya de la mano con la tecnología de hoy y disponer de ella para transmitir su obra”, dice.

Para el director del Museo Barburizza y académico de la U. de Valparaíso, Rafael Torres, la reapertura del Museo Mirador sería una “magnífica noticia” pues conformaría un circuito con “los museos de Bellas Artes, del Grabado, del Inmigrante. Reabrir el de Lukas permitiría que el Paseo Gervasoni volviera a tener una vida cultural activa”.



MANUEL LERMAJTON